

este caso, la dimensión social y universal del cristianismo nunca está reñida con su necesaria vivencia y apropiación personal.

Como es frecuente en su estilo, Henri de Lubac teje su argumentación y búsqueda intelectual con pensamientos de muchos teólogos de la Tradición de la Iglesia, mostrando así su conocimiento y profundización en la historia de la teología y regalándonos bellas citas de muchos de los grandes pensadores cristianos de todos los tiempos. La obra se remata además con una selección de textos de teólogos clásicos, entre los que abundan padres de la Iglesia, que ilustran la tesis que ha venido defendiendo a lo largo de toda la obra.

La editorial Encuentro nos ofrece una nueva edición de esta obra clásica que destaca por su estética (la elección de una imagen de la Sagrada Familia de Gaudí para la portada es elocuente y acertada) y la comodidad para su manejo. El texto viene precedido por “Un retrato del cardenal Henri de Lubac”, de Georges Chantraine, donde además de dibujar el perfil del pensador francés da unas claves básicas y valiosas para adentrarse en *Catolicismo*.

En suma, se trata de una obra siempre recomendable para quien quiera adentrarse en cuestiones de permanente importancia teológica y pensar el dogma a fondo para iluminar la realidad eclesial. Esta cuidada edición es una buena aliada para ello.—Marta MEDINA BALGUERÍAS

Novela

BOCOS, Fermín: *Algo va mal*, Ediciones Destino (Planeta), Barcelona 2020, 336 pp. ISBN: 978-84-233-5695-9.



El periodista y escritor Fermín Bocos nos presenta en su última obra una novela negra enmarcada en los “altos bajos fondos” de la España de 2003, protagonizada principalmente por políticos con mucho que ocultar, periodistas dispuestos a todo y empresarios de dudosa moral, que se inicia con el asesinato de uno de estos últimos.

La dilatada experiencia de Bocos como periodista le facilita elaborar una trama y unos personajes que, sin llegar a ser completamente reconocibles, resultan del todo familiares y verosímiles, y retrata un ambiente salpicado de corrupción, negocios sucios, actuaciones policiales limitadas por “las autoridades” y, cómo no, conductas criminales, todo ello en los mismísimos círculos de poder. Ambientada en diversas localizaciones (Madrid, París, Berlín, Gibraltar, Ámsterdam, ...) —lo que le otorga dinamismo— y con una galería de personajes que la convierten en una novela casi coral, no traiciona en absoluto los códigos del género y va más allá de un simple “¿quién lo hizo (en verdad, esto es realmente poco importante) y por qué?”. Lo verdaderamente fundamental tal vez no sea el crimen en sí, sino el

escándalo que hay detrás; de hecho, uno de los personajes afirma: “No me preocupa la sangre, me preocupa la tinta.” El lector, que va varios pasos por delante de los investigadores ya sean estos policías o periodistas, llegado cierto punto, no se interesa tanto por lo que sucedió, sino por averiguar quién ejerce más poder y consigue cumplir sus objetivos o salir indemne de las circunstancias adversas. Los candidatos son políticos de primera línea, magnates de los medios de comunicación, autoridades policiales, jueces o empresarios de éxito.

Con una estructura ligera de capítulos cortos y un lenguaje coloquial, la novela resulta de lectura fácil y, pese al entramado de numerosos personajes, no resulta confusa, pues se van desgranando las motivaciones y caracteres de todos ellos, sin entrar en demasiada profundidad, quizá para no despistar introduciendo subtramas personales. Los mejores pasajes, en mi opinión, son los del asesino a sueldo, tal vez el personaje más novelesco y, probablemente por ello, el más interesante.

La guerra de Irak, el enigmático —que no secreto— Club Bilderberg, la Stasi (la policía de la extinta Alemania del Este) y un codiciado Picasso son elementos que salpican y hacen aún más atrayente una historia que comienza con la aparición en un hotel neerlandés del cadáver del director de periódico más influyente y odiado de España con evidencias de haber sido asesinado. Quizá no encontremos reflexiones de calado ni obtengamos conclusiones de peso tras su lectura, pero sí entretenimiento sin más, que no es poco. Solo nos quedaría hacernos una pregunta: ¿cuán similares son las motivaciones, métodos y escrúpulos de los homólogos reales de estos personajes de ficción? Posiblemente... mejor no conocer la respuesta.—Luis Ignacio MARTÍN MONTÓN

Ética

MARCOS, Alfredo y ALONSO, Carlos Javier: *Un paseo por la ética actual*, Digital Reasons, Madrid 2020, 224 pp. ISBN: 9788412120929.

Todo en el universo está en continuo movimiento, pero el ser humano parece el único que, dentro de la naturaleza, se plantea y se replantea su acción. Antes de mover un simple dedo, cada uno de nosotros reflexiona (del latín *reflexio*, compuesto por el prefijo *re*, hacia atrás, y el elemento *flex*, doblar, es decir, volver sobre uno mismo) acerca de los criterios que ponen en marcha su acción. Ser moral ha sido siempre nuestra esencia, nuestro poder y al mismo tiempo nuestra responsabilidad. Porque, como afirmaba Aranguren, la realidad moral es constitutivamente humana, no se trata de un ideal, sino de una necesidad exigida por la propia naturaleza. El surgimiento de la moral es el punto de in-flexión del animal al hombre. Podremos ser inmorales, pero de ninguna manera un ser humano puede ser amoral.

